

El G7 quiere salvar la economía mundial con “la revolución verde”

EL MEDIO AMBIENTE COMO MOTOR ECONÓMICO / La cumbre de las siete democracias más desarrolladas acaba con un manifiesto que pone la lucha contra el cambio climático en el centro de la política.

Miguel Ángel Patiño. Madrid
La cumbre del G7, que reúne a siete de los países más desarrollados del mundo, concluyó ayer en Cornwall, Reino Unido, con un manifiesto en el que el protagonismo se lo lleva casi totalmente la lucha contra el cambio climático.

El compromiso del G7 (que aglutina a Estados Unidos, Canadá, Alemania, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) contra el cambio climático ha pasado de ser una necesidad a ser considerado el gran motor para la recuperación económica tras los devastadores efectos provocados por la pandemia del Covid-19.

Bajo el lema de *Build Back Better* (Reconstruir mejor), los jefes de Estado y de Gobierno del G7 emitieron ayer, tras tres días de cumbre con luces y sombras (rifirrafe entre la UE y Reino Unido por los flecos del Brexit incluido), un comunicado conjunto diciendo que están “decididos a vencer al Covid”.

Y por ello, se ha acordado “una agenda compartida para la acción global”. Lo primero es “poner fin a la pandemia e impulsar un esfuerzo internacional para vacunar a todo el mundo lo más rápido posible”. En conjunto, los miembros del G7 han proporcionado un total de más de 2.000 millones de dosis de vacunas hasta ahora y han adquirido un compromiso adicional de otros mil millones durante el próximo año.

De 300 a 100 días

“Crearemos los marcos adecuados para prepararnos contra futuras amenazas a la salud mundial, aumentando y coordinando la capacidad de fabricación en todos los continentes; mejorando los sistemas de alerta temprana y apoyando a la ciencia en su misión de acortar el ciclo para el desarrollo de vacunas seguras y efectivas, tratamientos y pruebas de 300 a 100 días”.

El G7 se compromete además a “revitalizar nuestras economías impulsando planes de recuperación que se basan en los 12 billones de dólares (10 billones de euros) de apoyo que hemos puesto en marcha durante la pandemia”. “Seguiremos apoyando a nuestros economías duran-



El primer ministro británico, Boris Johnson, ayer, en Cornwall (Reino Unido).

Boris Johnson hace alarde de la vacuna AstraZeneca

“Hace una semana les pedí a mis compañeros [los otros líderes políticos del G7] que ayudaran a preparar y proporcionar las dosis que necesitamos para vacunar a todo el mundo para finales de 2022”, dijo ayer Boris Johnson, primer ministro británico, a la prensa. A partir de ahí, no faltó autobombo para resaltar el papel crucial desempeñado por Reino Unido. “Me complace anunciar que los líderes se han comprometido a aportar

más de mil millones de dosis, ya sea directamente o mediante financiación a Covax, que incluyen 100 millones de Reino Unido a los países más pobres del mundo”. Y eso “se suma a todo lo que los científicos, los Gobiernos y la industria farmacéutica han hecho hasta ahora para implementar uno de los programas de vacunación más grandes de la historia”. Aquí “quiero mencionar, en particular, el papel de la vacuna Oxford-AstraZeneca,

la vacuna más popular del mundo, desarrollada a 250 millas de donde me encuentro hoy, por científicos que han recibido honores de la reina este fin de semana”. Hoy en día, “más de 500 millones de personas están a salvo gracias al desarrollo y la producción de esa vacuna, financiada, debo añadir, por el Gobierno de Reino Unido”. Y ese número “aumenta todos los días”. Es popular, por supuesto, “porque se vende a precio de coste para

todo el mundo y fue diseñada pensando en la facilidad de uso”. Y “debido a ese acto de generosidad de AstraZeneca que, solo para reiterar, están obteniendo cero ganancias con la producción de esa vacuna, se han implementado millones de vacunas más en los países más pobres del mundo”. El 96% de las vacunas entregadas por el esquema de distribución Covax han sido Oxford-AstraZeneca”, recalzó Johnson.

EEUU, Reino Unido, Alemania y el resto del G7 admiten un error de enfoque para abordar la crisis

El tiempo que sea necesario, cambiando el enfoque” para que en lugar de ser de “respuesta a la crisis”, sea para “promover el crecimiento hacia el futuro, con planes que generen empleo, inviertan en infraestructura e impulsen la innovación”. El G7 quiere “asegurar la prosperidad fu-

tura defendiendo un comercio más libre”. Y sobre todo, quiere “proteger el planeta apoyando una revolución verde que cree empleos, reduzca las emisiones y busque limitar el aumento de las temperaturas globales a 1,5 grados”.

Cero emisiones en 2050

Los jefes de Estado y de Gobierno del G7 se comprometen por ello a cero emisiones netas en 2050 como muy tarde”, reduciendo “a la mitad las emisiones colectivas de aquí a 2030”, “aumentando y

Tras acoger la cumbre del G7, Reino Unido seguirá su promoción mundial con la Cop26

mejorando la financiación climática hasta 2025; y conservando o protegiendo al menos el 30% de nuestra tierra y océanos para 2030”. Reconocemos “nuestro deber de salvaguardar el planeta para el futuro”. Por ello, “desarrollaremos un nuevo enfoque de inversión en infraestructura”,

a través del “crecimiento limpio y verde”. Para ello se habilitarán sistemas de financiación a países terceros más desfavorecidos, como en África, para movilizar hasta 100.000 millones de dólares anuales hasta 2025.

De cara a la Cop26

En un comunicado aparte, Boris Johnson, primer ministro de Reino Unido (anfitrión de la cumbre en tanto que este año ostenta la presidencia rotatoria del G7), hizo alarde de los logros británicos, y recalzó la relevancia del Medio Am-

El Grupo de los Siete completa su primera cumbre presencial en casi dos años tras la pandemia

Los países más desarrollados se comprometen a vacunar a todo el mundo en 2022

biente como uno de los ejes económicos del siglo XXI. Se da la circunstancia de que además de acoger la cumbre del G7 este año, Reino Unido acogerá en noviembre la sede, en Glasgow, de la Cop26, el mayor foro internacional del Medio Ambiente.

“Esta cumbre es la primera reunión presencial de líderes del G7 en casi dos años”, dijo ayer Johnson. “Sé que el mundo estaba esperando que rechazáramos algunos de los enfoques egoístas y nacionalistas que han empañado la respuesta global inicial a la pandemia, y que canalicemos todo nuestro poder diplomático, económico y científico para derrotar a Covid para siempre”, dijo Johnson. “Miramos hacia la gran recuperación global” y “el mundo no puede tener un futuro próspero si no trabajamos juntos para abordar el problema del cambio climático”.

A finales de este año, “Reino Unido será el anfitrión de la cumbre Cop26, que impulsará la acción global para combatir el cambio climático y crear un planeta saludable para nuestros hijos y nietos”. “Los países del G7 representan el 20% de las emisiones globales de carbono, y este fin de semana tuvimos claro que la acción debe comenzar con nosotros”.

Y si bien “es fantástico que cada uno de los países del G7 se haya comprometido a eliminar las emisiones contaminantes, debemos asegurarnos de que lo estamos logrando lo más rápido posible y ayudando a los países en desarrollo al mismo tiempo”, dijo el primer ministro británico.

China

“Con este fin, nos comprometemos a incrementar y mejorar nuestras contribuciones financieras públicas internacionales para el clima durante este período y hacemos un llamamiento a otros países desarrollados para que se unan y mejoren sus contribuciones a este esfuerzo”.

Los analistas internacionales han visto en este movimiento una forma de contrarrestar la creciente influencia de China en el mundo, particularmente entre las naciones en desarrollo.